

TENDENCIAS 2025:

“La inteligencia artificial se está posicionando como una herramienta esencial para personalizar la experiencia educativa”

Cristián Villegas, de Universidad Las Américas, señala que este año el aprendizaje estará marcado por la innovación, la flexibilidad, la personalización, la tecnología, la inclusión y la diversidad.



POR CRISTIÁN VILLEGAS,
 director Instituto de Educación y Lenguaje, Universidad de Las Américas.

Estamos solo en el segundo mes del 2025 y ya se vive un panorama educativo transformado por una serie de tendencias que han ido madurando en el último tiempo, desde las microcredenciales que permiten certificar breves formaciones, hasta la inteligencia artificial, elementos que ya marcan el futuro de la educación y que serán claves este año,

debido a que la evolución del aprendizaje no es solo una necesidad, sino una respuesta a un mundo laboral y social que cambia a una velocidad vertiginosa.

Uno de los cambios más significativos, según el Informe Horizonte de Educause, conglomerado mundial de expertos que potencian sus procesos de aprendizaje con tecnología, es la creciente adopción de microcredenciales. Estas pequeñas certificaciones se han convertido en un puente clave entre la educación y el mercado laboral, permitiendo a los estudiantes y profesionales adquirir habilidades específicas de manera rápida y efectiva. Las universidades y centros educativos ya están reestructurando sus currículos para incluir estos formatos, reconociendo que el aprendizaje continuo ya no es opcional en un mercado laboral competitivo y en constante cambio.

Y no solo se refiere al mundo universitario, ya que las microcredenciales pueden encontrarse a través de algún proyecto en los liceos técnico profesionales, mediante un curso

o pasantía donde los alumnos se especializan en algo breve orientado al mundo laboral.

EXPERIENCIA PERSONALIZADA

Por otro lado, la inteligencia artificial se está posicionando como una herramienta esencial para personalizar la experiencia educativa, donde ya es posible ofrecer retroalimentación en tiempo real, identificar áreas de mejora y adaptar los contenidos a las necesidades individuales de cada estudiante, reduciendo las barreras de acceso a la información, democratizando el aprendizaje y haciéndolo más inclusivo, además de abrir nuevas posibilidades educativas con el uso de asistentes virtuales, imágenes, videos, música y otros.

El modelo de “aprender en cualquier momento y lugar” también cobra más fuerza, donde las plataformas virtuales y los entornos híbridos están ya asentados, permitiendo a los estudiantes acceder a contenidos desde cualquier dispositivo y adaptar el aprendizaje a su ritmo y horario. Esta tendencia no solo favorece



UNSPASH

La tecnología facilita al profesor disponer de nuevas posibilidades metodológicas y generar nuevas experiencias de aprendizaje. Por su parte, al estudiante le permite lograr mayor autonomía y facilitar su estudio.

a los estudiantes tradicionales, sino también a una población más diversa que incluye adultos que trabajan, personas en zonas rurales y aquellos con responsabilidades familiares. Estas plataformas incluso apoyan la flexibilización de la educación en términos de tiempos y espacios.

También se debe destacar el uso de metodologías activas, cambios en la evaluación debido a los avances de la IA y, sobre todo, el manejo de la salud mental especialmente en el sistema escolar, para lo cual es clave la formación del equipo docente en estrategias de atención socioemocional, orientación y convivencia educativa, así como inclusión y diversidad para lograr climas de aula efectivos que faciliten el aprendizaje de cada uno.

Y es que los temas socioemocionales son centrales en el entorno educativo. Viene fuerte la producción de recursos, sobre todo de videos y audio, ya no solo de texto con apoyo de la IA, es decir, que la IA se convierta en tutores de los estudiantes. Los colegios apuntan también a cómo la IA

puede registrar y analizar datos en gran cantidad y puede proyectar el rendimiento educativo para tomar medidas preventivas. En resumen, integración de sistemas y plataformas de IA que permitan sobre todo personalizar la experiencia de aprendizaje.

Es decir, cada vez más, la tecnología facilita al profesor disponer de nuevas posibilidades metodológicas y generar nuevas experiencias de aprendizaje. Por su parte, al estudiante le permite lograr mayor autonomía, facilitar su trabajo de estudio, ejercitar, comunicarse, expresar su creatividad, etc.

El 2025, la IA pasará de los asistentes virtuales a los agentes: un sistema de IA que permite a la educación disponer de un apoyo que no solo le entrega información, sino que es capaz de hacer acciones dentro del mundo real. Por ejemplo,

hasta el momento uno podía pedir a la IA que fuera un tutor en alguna materia, mientras que el agente puede sugerir dónde matricularse para ese aprendizaje e incluso matricularlo en línea.

El aprendizaje este 2025 estará marcado por la innovación y la flexibilización, la personalización y la tecnología, la inclusión y la diversidad. Estas tendencias no solo seguirán transformando cómo aprendemos, sino también quién tiene acceso al aprendizaje, derribando barreras y creando un entorno educativo más equitativo y efectivo y justo.

Elo, ya que hoy existe una amplia oferta de IA. Puntualmente, el sistema escolar tiene diferentes opciones a nivel mundial de forma gratuita, lo que fomenta su uso incluso con pocos recursos. Frente a este nuevo escenario que sigue desarrollándose, es esencial tener en cuenta los desafíos éticos del uso de IA, y entendiendo, también, que la tecnología es un aprendizaje vital en el mundo laboral actual. A futuro se proyecta que casi todas las funciones laborales usarán tecnología e IA en diversos grados.